

DAVID LAGMANOVICH¹

No hay adiós

No hay adiós: la sangre
vuelve a latir, como la lluvia
en el jardín; entre las hojas de bambú
la luz se filtra, neblina
de palabras no dichas; en el bronce
mira el buey
desde una eternidad
que es también nuestra.

Todo
está dicho porque todo puede
recomenzar; el sufrimiento
cesa si unos dedos, en
el sueño, tocan la yema
de otros dedos;
lo que ha de mudar aguarda
su palabra, pero aquello
que permanece, respira
en el silencio;

¹ Catedrático universitario, escritor, periodista, crítico literario y poeta (1927-2010). Intelectual argentino de proyección internacional, fue profesor en las universidades más destacadas de Latinoamérica, EE.UU. y Europa. Es autor de algo más de 50 libros de teoría, lingüística y crítica literaria junto con un doble centenar de artículos y ensayos. En materia de creación publicó veinte poemarios y alrededor de 18 libros de microrrelatos. El poema seleccionado forma parte de su *Obra Poética 1961-2010* en preparación.

hay
una mirada rápida (gaviota
en el estanque) a un pasado
que volverá como la flor del loto;
los bueyes
otra vez, perfección
de tenacidad en los larguísimos cuernos
que perforan el día.

En medio
de la belleza y el dolor,
la sangre
que nuevamente fluye,
el toque
imperceptible de unos dedos,
la seda
de piel y piel, el buey
de bronce, la palabra
susurrada,
silencio
temblando
en el estanque:
no hay adiós



© *Ofrenda* (GPR, NJ, 2013)